

DOI: 10.35643/Info.31.1.7

**Dossier: Participación ciudadana y tecnologías digitales**

**Innovaciones democráticas digitales: características y evolución de las plataformas participativas. Los casos del Decidim Barcelona y Decide Madrid**

**Digital democratic innovations: characteristics and evolution of participatory platforms. The cases of Decidim Barcelona and Decide Madrid**

**Inovações democráticas digitais: características e evolução das plataformas participativas. Os casos do Decidim Barcelona e do Decide Madrid**

**Rosa Borge Bravo<sup>a</sup> conceptualización, investigación, metodología, validación, curación de datos y redacción -borrador y original-**

**ORCID: [0000-0001-8984-1479](https://orcid.org/0000-0001-8984-1479)**

<sup>a</sup>Catedrática de Ciencia Política y líder del grupo CNSC (UOC-TRÀNSIC), Universitat Oberta de Catalunya (UOC), Barcelona, España. Correo electrónico: [rborge@uoc.edu](mailto:rborge@uoc.edu)

**Resumen**

En la última década, las plataformas participativas multipropósito de software libre y de código abierto (FLOSS) se han extendido por todo el mundo. Originalmente, se diseñaron para favorecer la democracia directa fomentando la participación, la deliberación y la influencia ciudadana en las políticas. En este artículo explicaremos en qué consisten las plataformas participativas y por qué se pueden considerar innovaciones democráticas, cuáles son sus funcionalidades y los procesos participativos que pueden alojar. Nos centraremos en dos de las plataformas más importantes a nivel mundial —Decidim y Consul— y su evolución a lo largo de la última década en los casos del Decidim Barcelona y Decide Madrid. Mostraremos la capacidad de innovación democrática de las plataformas participativas y su institucionalización, pero también los desafíos a los que se enfrentan y la importancia del contexto político precisamente en el desarrollo de su potencial democrático y en su aceptación y uso por parte de la ciudadanía.

**Palabras clave:** INNOVACIONES DEMOCRÁTICAS DIGITALES; PLATAFORMAS PARTICIPATIVAS; PARTICIPACIÓN POLÍTICA; DECIDIM BARCELONA; DECIDE MADRID.

## **Abstract**

In the last decade, multipurpose participatory platforms based on free/libre and open-source software (FLOSS) have spread across the world. They were originally designed to promote direct democracy by fostering participation, deliberation, and citizen influence on public policies. In this article, we explain what participatory platforms are and why they can be considered democratic innovations, what their functionalities are, and the participatory processes they can host. We then focus on two of the most important platforms worldwide —Decidim and Consul— and their evolution over the past decade following the cases of Decidim Barcelona and Decide Madrid. We show the democratic innovation potential of participatory platforms and their institutionalization, but also the challenges they face and the importance of the political context in the development of their democratic potential and in their acceptance and use by citizens.

**Key words:** DIGITAL DEMOCRATIC INNOVATIONS; PARTICIPATORY PLATFORMS; POLITICAL PARTICIPATION; DECIDIM BARCELONA; DECIDE MADRID.

## **Resumo**

Ao longo da última década, as plataformas participativas de código aberto e gratuitas (FLOSS) disseminaram-se globalmente. Originalmente concebidas para promover a democracia direta, fomentando a participação cidadã, a deliberação e a influência sobre as políticas públicas, este artigo explicará o que são plataformas participativas e por que podem ser consideradas inovações democráticas. Descreveremos suas funcionalidades e os processos participativos que podem acolher, com foco em duas das principais plataformas mundiais (Decidim e Consul) e sua evolução na última década, por meio dos casos da Decidim Barcelona e da Decidim Madrid. Demonstraremos a capacidade de inovação democrática oferecida pelas plataformas participativas e sua institucionalização, bem como os desafios que enfrentam e o papel crucial do contexto político no desenvolvimento de seu potencial democrático e em sua aceitação e utilização pelos cidadãos.

**Palavras-chave:** INOVAÇÕES DEMOCRÁTICAS DIGITAIS; PLATAFORMAS PARTICIPATIVAS; PARTICIPAÇÃO POLÍTICA; DECIDIM BARCELONA; DECIDE MADRID.

---

Fecha de recibido: 22/12/2025

Fecha de aceptado: 17/04/2026

---

## Introducción

En la actualidad, la inmensa mayoría de los procesos participativos y deliberativos se desenvuelven a través de plataformas digitales que anuncian, organizan y canalizan las distintas actividades de los procesos, sean digitales o presenciales. Por tanto, cuando hablamos de innovaciones democráticas hay que tener muy presente qué soporte digital se está empleando, cómo se organiza y las consecuencias que puede tener para realmente incrementar las oportunidades de participación, deliberación e influencia de la ciudadanía. [1]

Por ello, algunas de las plataformas participativas que se emplean en los procesos participativos de muchas ciudades y países y a distintas escalas de gobierno son innovaciones democráticas: porque propician procesos híbridos en los que se pueden combinar actividades presenciales y digitales, áreas de debate con votaciones y referéndums vinculantes, participación de forma simultánea y secuencial e iniciativas ciudadanas y de organizaciones de la sociedad civil con propuestas de los representantes políticos, de forma que los procesos no sean únicamente top-down.

En este artículo explicaremos qué son las plataformas participativas y por qué son innovaciones democráticas, cuáles son sus características y los procesos participativos que se pueden implementar gracias a ellas. Nos centraremos en dos de las plataformas más importantes a nivel mundial —Decidim y Consul— y su evolución en la última década siguiendo los casos del Decidim Barcelona y Decide Madrid. Mostraremos su capacidad para la innovación democrática y su institucionalización, pero también los desafíos a los que se enfrentan, como la brecha digital y el papel del contexto político y la evolución del nivel de participación de la ciudadanía.

## 1. Las plataformas participativas: ¿qué son y por qué son innovaciones democráticas?

En la segunda década del 2000, se ha consolidado el uso de plataformas online participativas por parte de gobiernos y administraciones públicas para organizar y desplegar procesos participativos de la ciudadanía. Dichas plataformas son *frameworks* o entornos webs que combinan *social media*, aplicaciones, programas, infraestructuras de datos y websites con el objetivo de posibilitar la participación ciudadana, la interacción entre ciudadanos y su influencia en las decisiones políticas. Durante la primera década del 2000 predominaban las plataformas propietarias, pero actualmente las plataformas FLOSS (Free/Libre Open Source Software) son la opción escogida por muchos gobiernos y administraciones públicas. Cuando las plataformas FLOSS están, además, diseñadas de abajo-arriba por los propios ciudadanos, activistas digitales o sus organizaciones o consultings se consideran *civic technologies* (Russon Gilman y Carneiro Peixoto, 2019; Skaržauskienė y Mačiulienė, 2020). Es decir, tecnologías desarrolladas de forma colaborativa por la propia ciudadanía, sus organizaciones y colectivos, pero que pueden ser adaptadas e implementadas por los gobiernos, administraciones públicas y otras organizaciones para la participación política y para extender una forma colaborativa de gobernar (Ansell y Gash, 2018). La comunidad diseñadora de la plataforma, los propios usuarios y los profesionales de la participación pueden colaborar con la administración pública y los gobiernos en el desarrollo y en la mejora de la plataforma. El bajo coste, la disponibilidad y la accesibilidad de estas plataformas hacen que cada vez más los gobiernos y administraciones apuesten por este tipo de infraestructuras.

Para los gobiernos, las más convenientes son las plataformas multipropósito, ya que favorecen la organización e implementación de grandes y muy diversos procesos participativos mediante la combinación de múltiples funcionalidades y características útiles (Ansell y Gash, 2018; Borge et al., 2022). Su adaptabilidad y modularidad, es decir su *customization* o personalización, facilitan la adopción por

parte de los gobiernos y también de las organizaciones y entidades de la sociedad civil. Las plataformas multipropósito no están únicamente centradas en un tipo de proceso o mecanismo —por ejemplo, una asamblea deliberativa, una consulta ciudadana, etc.— o en un tipo de función —por ejemplo, la deliberación a través de encuentros y reuniones, el voto de toda la población, la elaboración de propuestas, etc.—, sino que ofrecen un amplio abanico de posibilidades y pueden servir para ser el soporte principal de todos los procesos participativos de un gobierno y de la colaboración gobierno-ciudadanía.

Consideramos que las plataformas digitales participativas pueden considerarse innovaciones democráticas porque favorecen, combinan y posibilitan:

- Actividades presenciales y digitales, de forma que se pueda evitar lo máximo posible la brecha digital y se complementen los distintos canales.
  - Espacios de debate con votaciones y referéndums vinculantes.
- Participación de forma simultánea —por ejemplo, debatir y votar al mismo tiempo mediante comentarios online y expresión de apoyo o rechazo a las propuestas y comentarios— y secuencial —en diferentes fases a lo largo del tiempo—.
- Iniciativas ciudadanas y de organizaciones de la sociedad civil con propuestas de los representantes políticos y sistemas de colaboración sociedad-gobierno, de forma que los procesos y las políticas públicas no sean únicamente top-down y se respete la autonomía de la sociedad civil organizada.
- Las aportaciones a gran escala por parte de la ciudadanía, tanto en forma de propuestas o proyectos como de comentarios, adhesiones o apoyos y expresiones de desaprobación, votos, quejas, etcétera.
  - Catalizar y organizar numerosos y diversos procesos participativos y colaborativos, al mismo tiempo que mantienen canales de participación estables o permanentes.
- La transparencia, trazabilidad y visibilidad de las aportaciones generadas, de las etapas del proceso participativo y las políticas resultantes.

Todas estas posibilidades incrementan y posibilitan de forma nueva las oportunidades y canales de participación, deliberación e influencia de los ciudadanos y de las asociaciones de la sociedad civil, que es precisamente el objetivo final de las innovaciones democráticas (Elstub y Escobar, 2019, p. 28).

En el caso español, se han creado e implementado dos de los mejores ejemplos mundiales de plataformas participativas innovadoras: Decidim y Decide Madrid/Consul[2]. Barcelona y Madrid lideran estas plataformas que se han extendido a cientos de ciudades catalanas, españolas, europeas, de América Latina y Norteamérica —por ejemplo, Nueva York, Ciudad de México, Mendoza, San Pablo, Buenos Aires, Helsinki, Stavanger, Trömsö o Varsovia—.

El primer impulso a estas plataformas provino de los partidos y coaliciones de izquierda alternativa, Barcelona En Comú y Ahora Madrid, que ganaron las elecciones municipales del 2015. Dichos partidos eran apoyados por el movimiento 15M y defensores del *free-software* y *hackers* que abogaban por una democracia directa participativa y deliberativa reforzada por medios digitales y redes sociales. Algunos de estos activistas entraron a formar parte de los gobiernos locales y diseñaron las primeras implementaciones de las plataformas. En una década, estas plataformas se han institucionalizado y han sido adoptadas también por gobiernos de la izquierda más clásica o por gobiernos de derechas. En Cataluña más de un centenar de ayuntamientos emplea el Decidim, tanto de izquierdas como de centro-derecha o candidaturas locales independientes. En España, los municipios gobernados por el Partido Popular prefieren Consul, mientras que muchos de los gobiernos municipales de izquierdas prefieren el Decidim.

La capacidad de estas plataformas también las hace escalables a otros niveles de gobierno más allá del local y están siendo empleadas por gobiernos regionales o autonómicos, parlamentos y organismos internacionales. Asimismo, destaca el uso del Decidim [3] por parte de la Comisión Europea —para la *Conference for the Future of Europe*—, partidos políticos, empresas del tercer sector, las ONG y colegios profesionales.

Ambas plataformas son ejemplos exitosos por su diseño tecnológico robusto, su duración en el tiempo, el número de participantes implicados y su impacto en las políticas. Su éxito y mantenimiento también se debe a que habitualmente hay una comunidad de apoyo a la plataforma formada por activistas y *hackers*, además de técnicos, gestores y representantes de las administraciones que actúa como vanguardia de la innovación democrática digital y la sostenibilidad de la plataforma [4]. El impulso participativo de la plataforma se sostiene también gracias a la presión social de asociaciones vecinales, organizaciones de la sociedad civil y miembros de los movimientos anteriormente mencionados, que fueron en su momento la base del nuevo municipalismo en España y que velan por una gobernanza democrática en sus respectivos municipios (Thompson, 2021; Balcells et al., 2023).

## 2. Características de las plataformas participativas

Las dos plataformas comparten interfaces, características similares, así como la organización de los procesos participativos en etapas visibles. Además, siguen estándares similares y estrictos de privacidad de datos y accesibilidad web, cumpliendo con las normativas europeas (RGPD) y españolas (LOPDGDD Ley Orgánica 3/2018 y Real Decreto 1112/2018). Ambas combinan elementos de votación y deliberación y pueden integrar mecanismos y metodologías presenciales con los digitales, aunque Decide Madrid y Consul lo hacen con canales externos a la plataforma. Otra importante diferencia está en que Decidim tiene una estructura más modular y, por tanto, más adaptable y descentralizada que Consul o Decide Madrid.

El diseño diferente responde a un contexto participativo e institucional distinto en las dos ciudades. En el caso de Barcelona, históricamente, desde los años 80, los distritos tienen autonomía política y de gestión y son protagonistas —así como los barrios— de los planes de actuación municipal, que ya se habían desarrollado ampliamente antes de la implementación de la plataforma. Por tanto, se decidió

desarrollar una estructura modular que permitiera adaptarse a las necesidades de la distribución por distritos y barrios (Smith y Prieto Martín, 2021). En Madrid, con una organización territorial más centralizada, la preocupación era desarrollar procesos generales de ciudad de gran impacto —como los presupuestos participativos— y recoger propuestas o iniciativas ciudadanas con muchos apoyos y refrendadas masivamente por votación (Smith y Prieto Martín, 2021).

Así, el Decidim se estructura a través de espacios y componentes de participación, mientras que Consul o Decide Madrid se basan en espacios cerrados en los que no se pueden cambiar las funciones asignadas —en Decidim corresponden a los componentes, que se pueden activar o no [5]—. Los espacios de participación son el marco o medio general para que la ciudadanía participe y los componentes son los mecanismos de interacción de los ciudadanos en los espacios de participación. En el Decidim, los espacios de participación pueden combinar distintos componentes de participación según los objetivos que se pretendan y el alcance que se le quiera dar a la participación ciudadana.

Los *espacios de participación* son los procesos —por ejemplo, un presupuesto participativo o cualquier tipo de plan que siga unas fases—, las asambleas —para el funcionamiento de órganos colectivos o grupos—, los debates —online y presencial—, las iniciativas —creación de iniciativas ciudadanas o peticiones— y las consultas —para articular referéndums y votaciones—. El Decidim dispone de más de una decena de componentes de participación, estos desempeñan funcionalidades específicas que acaban determinando las características participativas, deliberativas, de transparencia, la combinación online y offline, la selección de los participantes, los incentivos a la participación y la rendición de cuentas de los espacios participativos. Se pueden combinar, activar o desactivar de forma independiente, lo que permite una mayor flexibilidad que en el caso de Consul. Además, esta separación entre espacios y componentes permite un gran desarrollo *ad hoc* de componentes para mejorar los procesos participativos. Consul es más sencillo de emplear, pero menos flexible y adaptable.

A continuación, presentamos una comparativa de las diferencias más importantes entre el Decidim y Consul o Decide Madrid respecto a su arquitectura técnica y costes, sus espacios participativos y funciones, la gobernanza y la gestión de la privacidad y de los datos personales.

Tabla 1: Comparativa de diferencias entre Decidim y Consul

Categoría	Criterio	Decidim	Consul
<b>Arquitectura técnica y costes</b>	<b>Estructura</b>	Modular y multitenant; a) permite combinar componentes y módulos, b) permite gestionar múltiples portales desde una sola instalación.	Monolítica; formatos de procesos participativos cerrados y requiere un despliegue independiente para cada portal, organización, distrito o ciudad.
	<b>Experiencia técnica</b>	Más compleja de configurar inicialmente debido a su lógica modular, pero muy escalable.	Más sencilla de implementar al principio, pero rígida ante cambios en el formato de los procesos participativos.
	<b>Rentabilidad</b>	Ahorro en costes de gestión múltiple por su arquitectura multitenant, pero la lógica modular requiere, muchas veces, asesoramiento.	El mantenimiento independiente por portal puede elevar costes.
	<b>Vitalidad del desarrollo</b>	Alto nivel de actividad en su desarrollo actual, véase <a href="#">github decidim</a> .	Nivel más bajo, véase <a href="#">github consuldemocracy</a> .
<b>Espacios y funciones</b>	<b>Flexibilidad de procesos</b>	Muy alta; permite combinar componentes (se activan o desactivan) para diseñar procesos participativos a medida. Estructura multitenant se adapta a descentralización territorial y organizativa, manteniendo el apoyo y coordinación central o comunitaria.	Baja; se basa en espacios cerrados con funciones predefinidas difíciles de alterar.
	<b>Enfoque híbrido de participación</b>	Propicia procesos híbridos que combinan encuentros presenciales y discusión y votación online. Los encuentros presenciales se gestionan mediante la plataforma.	Enfocada principalmente en la participación individual en línea. No dispone de un componente nativo para la gestión de eventos físicos y para ello recurre a canales externos.
	<b>Funcionalidades</b>	Los espacios de participación (procesos, asambleas, iniciativas, consultas) pueden modelarse con componentes internos (entre ellos, propuestas, debate, encuestas, meetings, gamificación, sorteos, rendición de cuentas, textos colaborativos). La legislación colaborativa es configurable combinando componentes.	Los espacios de participación son modelos cerrados online de presupuestos participativos, votaciones y consultas ciudadanas, debates y propuestas y legislación colaborativa.
<b>Gobernanza</b>	<b>Liderazgo</b>	Participativo y democrático; gobernada por su comunidad, de forma que también se integran módulos diseñados por terceros. Compromiso de cumplir el contrato social (transparencia, integridad de datos y uso exclusivo de software libre).	Liderazgo e impulso por parte de la fundación Consul Democracy y apoyo institucional del ayuntamiento de Madrid.
	<b>Autogestión</b>	Utiliza su propio software para autogobernarse (MetaDecidim).	Emplea herramientas externas como Discourse para su comunidad.

<b>Gestión de privacidad y datos</b>	<b>Ética y Privacidad</b>	Emplea la anonimización por hashing de datos personales (se separa la identidad verificada de la actividad en la plataforma) y medidas adicionales por módulo y auditorías de actividad de los administradores.	Emplea también la anonimización por hashing de datos personales, pero sin medidas adicionales.
	<b>Datos personales</b>	Minimalismo de datos y soberanía de datos de la ciudadanía: por diseño impide la recogida de datos sociodemográficos.	Integración con el padrón municipal de forma que se pueden obtener datos sociodemográficos y generar informes con datos agregados, anonimizados.

Fuente: Elaboración propia basada en la clasificación de People Powered

(<https://www.peoplepowered.org/platform-ratings>) y comparativa de Barandiaran (2019)

(<https://xabier.barandiaran.net/2019/01/14/comparativa-decidim-vs-consul/>).

Los espacios de las asambleas se han empleado principalmente en Barcelona («Órganos de Participación») y otros municipios catalanes para la organización de los Consejos de Ciudad, de Distrito, de Barrio y sectoriales y también para promover la democracia interna y organización de asociaciones y comunidades de los municipios. El espacio de la legislación colaborativa se empleó en Madrid durante el mandato de Ahora Madrid (2015-2019) para permitir que los ciudadanos coescribieran las regulaciones municipales. El espacio de debate permanente online se ha mantenido en el caso de Madrid dentro de la sección «Tú propones», pero no en Barcelona. Allí, se han abierto debates online con la alcaldesa Ada Colau en su primer mandato (2015-2019) y, desde 2025, de forma mensual con el alcalde Jaume Collboni, que responde a las preguntas más votadas.

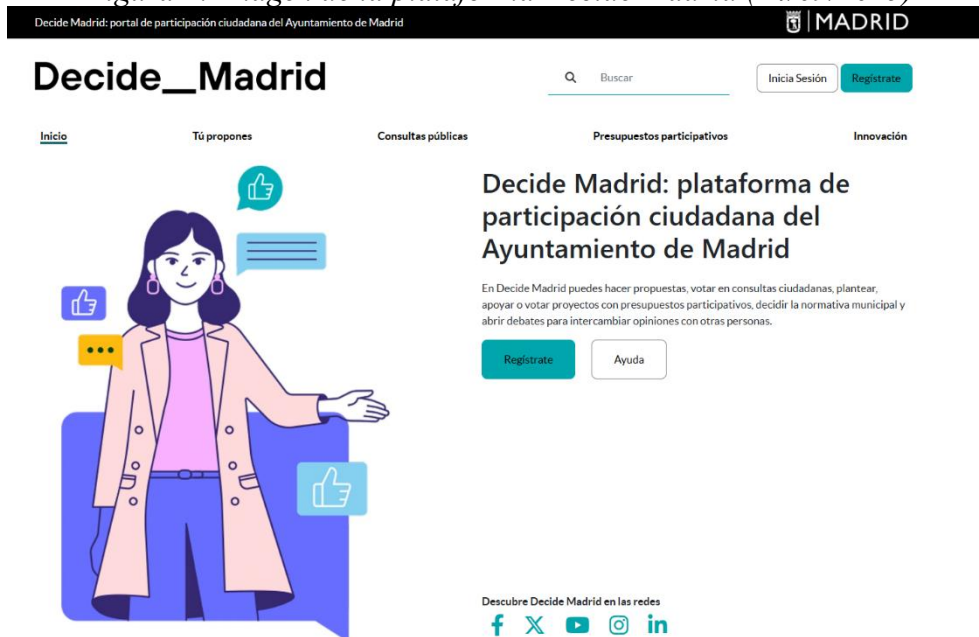
A continuación, mostramos la página de inicio de las dos plataformas en las que se muestran las distintas pestañas que corresponden a los espacios de participación.

Figura 1: Imagen de la plataforma Decidim Barcelona (24/09/2025)



**Bienvenida a la plataforma de participación ciudadana del Ayuntamiento de Barcelona**

Figura 2: Imagen de la plataforma Decide Madrid (24/09/2025)



Una de las funcionalidades más importantes de estas plataformas es la formulación de propuestas por parte de la ciudadanía, que puedan ser debatidas, secundadas o votadas. De hecho, este es uno de los objetivos centrales de ambas plataformas. Los

ciudadanos o colectivos pueden plantear una propuesta, petición o iniciativa y adjuntar documentos, videos y links explicativos sobre su idea. Hay varios espacios en los que se puede hacer: por ejemplo, en procesos participativos como los presupuestos participativos o los planes de actuación municipal, o en espacios permanentes como «Tu propones» de Madrid o «Iniciativas Ciudadanas» de Barcelona.

Además, normalmente en estos espacios hay una sección de comentarios para que los ciudadanos puedan discutir sobre la propuesta en forma de comentarios online anidados siguiendo el estilo de las conversaciones en las redes sociales o *social webs*, como Reddit o X. Las propuestas y los comentarios se pueden etiquetar positiva —adhesión— o negativamente —rechazo—. También se suelen organizar encuentros presenciales para debatir sobre las propuestas.

En fases posteriores, las propuestas se pueden votar online y en algunos casos presencialmente —por ejemplo, en los presupuestos participativos o las propuestas ciudadanas—. Quien propone recibe notificaciones por correo electrónico o móvil sobre adhesiones, rechazos, comentarios y votos a su propuesta. Dependiendo de los procesos y las condiciones que los definen, los resultados de las votaciones pueden ser vinculantes para los representantes políticos, como por ejemplo en el caso de las propuestas ciudadanas que superan el 1 % de los empadronados en Madrid o en el caso de los presupuestos participativos.

La combinación de debate y votación podría mejorar la legitimidad y eficiencia de las asambleas y foros deliberativos, que suelen ser criticados por su escaso impacto político (Ganuza y Ramos, 2024). Pero en la realidad, cuando se habilitan espacios deliberativos en línea, la participación ciudadana no suele ser alta —salvo en momentos excepcionales de entusiasmo, como veremos en los casos de Madrid o Barcelona— y tanto los políticos como los administradores públicos se muestran reticentes a desplegar estas funcionalidades por temor a verse desbordados por un alto volumen de comentarios, propuestas, así como por discursos de odio (Borge et al., 2019; Jardim, 2024). Por otra parte, en muchas ciudades, como Barcelona o Zaragoza, el debate suele ser principalmente presencial, aunque se habiliten los

módulos de comentarios, para luego votar en línea o presencial las propuestas discutidas, como ocurre en el caso de los presupuestos participativos. En cambio, en otras ciudades como Madrid o Valencia, incluso en el caso de los presupuestos participativos, los debates se realizan preferentemente en línea a través de la plataforma digital.

Asimismo, el Decidim cuenta con un componente de rendición de cuentas en el que se muestra cómo se están implementando temporalmente las propuestas, sus resultados y actuaciones. Decide Madrid y Consul lo incluyen únicamente en los presupuestos participativos. La funcionalidad de rendición de cuentas permite la conversión de los resultados de un proceso participativo en proyectos que muestran su estado de ejecución y, por ello, resulta fundamental para la rendición de cuentas del ayuntamiento y la evaluación de las políticas públicas. Sin embargo, este módulo no se está incorporando mayoritariamente por parte de los ayuntamientos (Palacin et al., 2024, p. 12).

### **3. Procesos participativos desarrollados en las plataformas participativas**

Estas plataformas digitales en Barcelona y Madrid han permitido hitos históricos al introducir, por primera vez, procesos participativos importantes y espacios deliberativos. En el caso de Barcelona, destacan el primer presupuesto participativo, la formalización de las iniciativas ciudadanas y la implementación de dos asambleas deliberativas sectoriales, lo que le valió a la ciudad el reconocimiento como «Capital Europea de la Democracia» en 2024. Los hitos de Madrid incluyen la primera consulta ciudadana o referéndum a nivel municipal y el primer presupuesto participativo, así como la primera asamblea ciudadana permanente del mundo en 2019. En 2018, Decide Madrid recibió el Premio al Servicio Público de las Naciones Unidas.

Como veremos en los siguientes apartados, el despliegue de ambas plataformas ha impulsado el número de procesos participativos, siendo en su mayoría procesos centrados en el debate y la votación, tanto en línea como presenciales. Decidim Barcelona ha facilitado 132 procesos participativos desde 2016, con la participación de un total de 186.496 personas. Decide Madrid contaba con 180.000 usuarios registrados en 2016, 464.654 en 2020 y 500.084 en 2022, con un total de 152 procesos participativos realizados.

Los procesos y mecanismos participativos más relevantes que se han desarrollado desde 2015 hasta la actualidad son: iniciativas ciudadanas, presupuestos participativos, planes de acción municipales y de distrito —solo en Barcelona—, consultas públicas —principalmente en Madrid—, debates en línea, asambleas deliberativas y órganos de participación —solo en Barcelona—.

La evolución de ambas plataformas y el desarrollo de los procesos y mecanismos participativos alojados en ellas depende del contexto político y los modelos de participación defendidos por los distintos gobiernos locales. Los partidos de izquierda alternativa que han gobernado Barcelona, Madrid y otros municipios han apoyado procesos y mecanismos de democracia directa, mientras que los partidos de derecha han mostrado históricamente una mayor reticencia a permitir una influencia ciudadana directa.

No obstante, en los últimos años se está produciendo una cierta homogenización, de forma que los municipios gobernados por partidos de derecha en España, como el Partido Popular, también están implementando y manteniendo procesos participativos de gran influencia ciudadana como los presupuestos participativos, los planes de actuación municipal o las consultas ciudadanas (Becerril-Viera y Font, 2025, p. 63). Aunque estos analistas consideran también que la homogeneización puede ser producto precisamente del impulso, los recursos asignados y los planes de participación establecidos por los gobiernos municipales de izquierda anteriores, aun cuando se produzca un cambio hacia la derecha, como ha pasado en Madrid, Valencia o muchos municipios de Andalucía (Becerril-Viera y Font, 2025, p. 64).

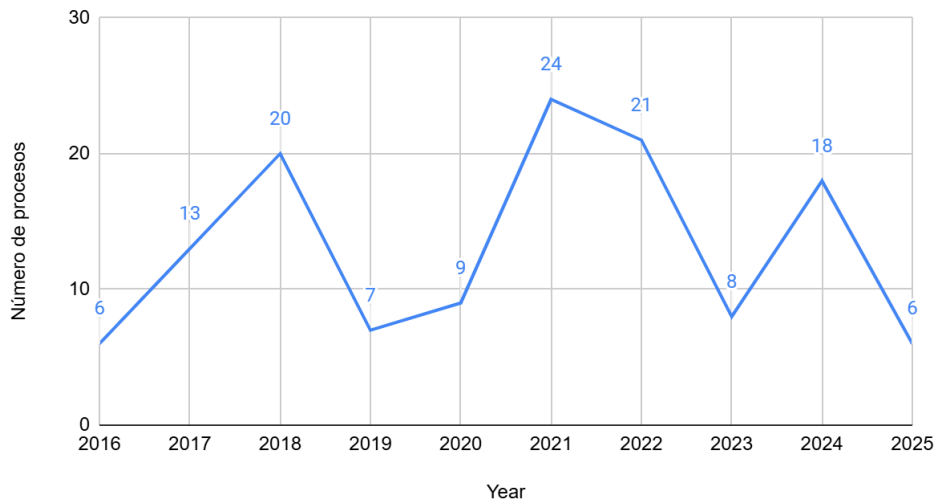
Por otra parte, también hay un efecto contagio entre municipios cercanos y una moda «participativa» que favorece que los municipios gobernados por la derecha adopten los mismos procesos participativos y plataformas. Se debería tener presente también si las características de los procesos participativos y la visión que se tiene de la participación ciudadana son similares o hay estilos diferentes entre la derecha, la izquierda clásica y la izquierda radical o alternativa. Investigaciones recientes muestran algunas diferencias respecto a los objetivos de los procesos participativos y el poder de los ciudadanos para decidir las políticas públicas (Becerril-Viera et al., 2024; Font et al., 2024). La izquierda radical está menos interesada en la eficacia y la eficiencia y más en el empoderamiento ciudadano que la izquierda clásica y el centro-derecha, pero esta izquierda más alternativa tampoco tiene por objetivo primordial el aumentar la justicia social, sino más bien la mejora democrática (Font et al., 2024). Hay que tener presente que los responsables de los procesos participativos en los ayuntamientos se enfrentan a retos y obstáculos importantes cuando intentan propiciar la gobernanza democrática (Escobar, 2022; Balcells et al., 2023).

El análisis que presentaremos a continuación muestra, efectivamente, estos retos, así como estilos distintos en el desarrollo y evolución de los procesos y mecanismos participativos en Decidim Barcelona y Decide Madrid. Examinaremos, con especial atención, el nivel de participación, ya que refleja la aceptación popular y consolidación de los procesos participativos y de las plataformas. Los datos provienen de la información mostrada en las plataformas sobre los distintos procesos participativos llevados a cabo en ambas ciudades desde el 2016. Además, se han analizado los datos abiertos de participación disponibles tanto en las plataformas, como en el Portal de Datos Abiertos del ayuntamiento de Madrid.

## **4. El caso de Decidim Barcelona**

La plataforma Decidim ha acogido 132 procesos participativos, desarrollados de forma sostenida, como se muestra en el gráfico 1.

Gráfico 1: Número de procesos participativos anuales (Barcelona)



Fuente: Elaboración propia con datos de la web del Decidim Barcelona (<http://www.decidim.barcelona>).

Los puntos más bajos corresponden a años electorales (2019 y 2023). Esta disminución en las iniciativas participativas impulsadas por el gobierno durante esos años es lógica tanto porque el gobierno local evita iniciar nuevos procesos participativos en años electorales, como porque la legislación española prohíbe comenzar procesos como los presupuestos participativos o los Planes de Acción Municipal que comprometan el presupuesto que será gestionado por un futuro gobierno.

En 2016, el primer proceso participativo alojado en la plataforma Decidim fue el Plan de Acción Municipal y de Distritos de Barcelona (PAM 2016-2019), organizado por el nuevo gobierno local de Barcelona En Comú. El objetivo era movilizar a las organizaciones locales y a la ciudadanía para presentar propuestas y fomentar el debate sobre las prioridades estratégicas del gobierno municipal para los siguientes cuatro años. El 72 % de las propuestas presentadas fueron aceptadas (Luque, 2016). Participaron 39.049 ciudadanos —2,4 % de la población— y se presentaron 10.860 propuestas. Este proceso participativo movilizó ampliamente a la ciudadanía y las organizaciones locales. El cambio de gobierno y la llegada de la nueva alcaldesa, Ada Colau, generaron grandes expectativas respecto a la

posibilidad de una mayor influencia ciudadana directa en las políticas públicas locales.

El siguiente Plan de Acción Municipal se integró en la primera edición de presupuestos participativos (2020-2023) en Barcelona. Esta primera edición fue impulsada por el gobierno de coalición entre Barcelona en Comú y el Partit dels Socialistes de Catalunya, movilizando a 52.601 participantes (3,2 % de la población), 39.433 votantes (2,4 % de la población), 1.982 propuestas ciudadanas, con un presupuesto de 30 millones de euros. Así, el número de participantes siguió aumentando. En la actualidad, se está desplegando la segunda edición (2024-2027) del presupuesto participativo.

Además, uno de los compromisos más importantes con la participación directa implementado por el gobierno de Ada Colau fue el de las Iniciativas Ciudadanas, mediante las que los ciudadanos pueden presentar una propuesta que, si reúne suficientes firmas, puede ser llevada al Pleno del Ayuntamiento y, si se aprueba, puede desencadenar un referéndum a nivel de ciudad. Así, la plataforma Decidim cuenta con un canal estable para las Iniciativas Ciudadanas, donde las personas pueden iniciar una propuesta, debatirla en línea, apoyarla —con valoraciones positivas o negativas— y firmarla tanto en línea como presencialmente. Generalmente, las propuestas son iniciadas y organizadas por asociaciones cívicas y colectivos que disponen de los recursos necesarios para promoverlas y recoger las firmas.

Durante el primer mandato de la alcaldesa Ada Colau (2015-2019), los ciudadanos podían presentar iniciativas con un número modesto de firmas —15.000 para una propuesta de ámbito municipal—. De las 12 iniciativas presentadas, ocho fueron aprobadas por el Pleno del Ayuntamiento, aunque dos propuestas significativas fueron rechazadas: la propuesta para la municipalización del suministro de agua en Barcelona, que recibió el segundo mayor número de firmas de todos los años (23.206), y la recuperación de solares vacíos para uso público en lugar de nuevas construcciones en Nou Barris. Además, la propuesta de municipalización del agua provocó una reacción por parte de la empresa propietaria del suministro, que

demandó ante los tribunales el reglamento de participación de 2017. El reglamento fue suspendido por el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña en 2019. Tras este revés, en los siguientes cuatro años los ciudadanos solo presentaron cuatro iniciativas y se recogieron escasas firmas.

En 2022, se aprobó una nueva normativa de participación que exige muchas más firmas (88.709) para que las iniciativas ciudadanas puedan someterse a referéndum a nivel de ciudad, aunque también diversificó el tipo de iniciativas, reduciendo el número de firmas necesarias para muchas de ellas. En 2024, bajo el gobierno del Partit dels Socialistes de Catalunya, las iniciativas ciudadanas se recuperaron con un nuevo incremento en el número de iniciativas —6—, firmas recogidas (47.012) y la aprobación de todas ellas.

Al igual que ocurre en la mayoría de los municipios catalanes y en muchas otras ciudades del mundo que emplean el Decidim, todos los mecanismos y procesos mencionados permiten debates tanto en línea como presenciales sobre las propuestas e iniciativas ciudadanas, combinados con distintas formas de votación, también en línea y presencial. El debate en línea se desarrolla a través de comentarios publicados tras una propuesta o Iniciativa Ciudadana. Estos comentarios pueden ser frecuentes, como en el caso de los PAM y los presupuestos participativos, y a veces derivan en conversaciones cuando la interacción online se prolonga y hay suficiente reciprocidad. El debate presencial tiene lugar durante las numerosas reuniones organizadas —anunciadas públicamente y coordinadas a través de la plataforma— por los impulsores de estas propuestas o iniciativas, que pueden ser colectivos, organizaciones, ciudadanos individuales o el propio gobierno local.

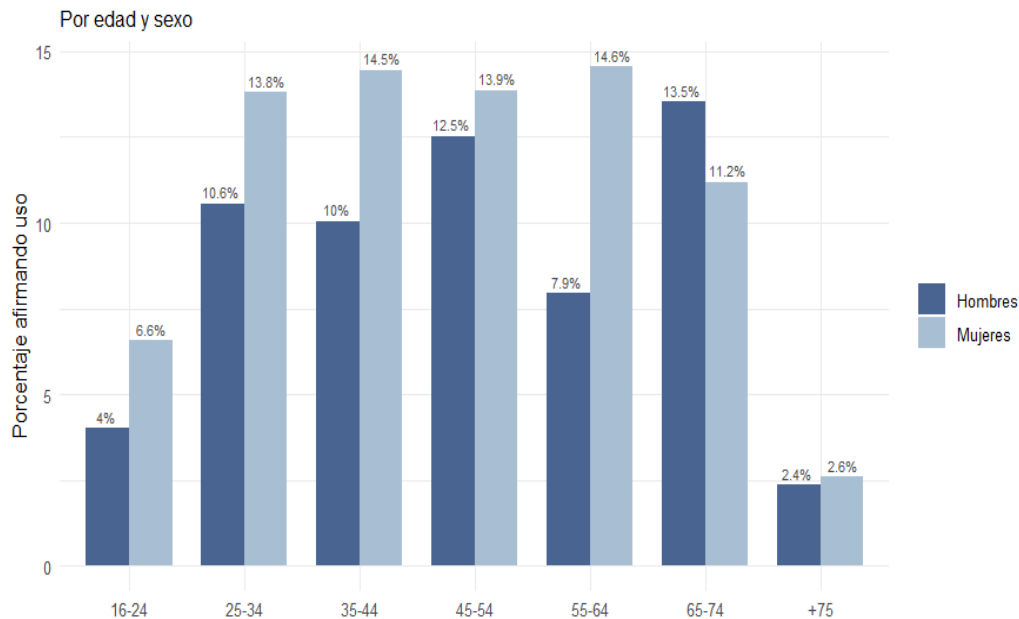
La votación también se realiza tanto en línea como presencialmente —por ejemplo, en los presupuestos participativos—, y las firmas para las Iniciativas Ciudadanas pueden recogerse en ambos formatos. A través de la plataforma, los elementos de votación y debate están interconectados, se desarrollan simultáneamente en la plataforma y se combinan con reuniones presenciales donde también se presentan y debaten las propuestas. No obstante, cabe distinguir, por un lado, entre la adhesión

o rechazo simultáneo y a menudo inmediato a propuestas y comentarios que ocurre en línea y, por otro, la votación final sobre las propuestas, que se lleva a cabo en una fase separada, tanto en línea como presencial. Este es el caso de los presupuestos participativos o de la recogida de firmas y votación en referéndum de una Iniciativa Ciudadana, en los que se combina la simultaneidad y la secuencialidad.

La plataforma Decidim Barcelona también respalda la organización y coordinación de órganos y asambleas, en los que predominan los debates y deliberaciones presenciales. Los órganos históricos de participación de Barcelona son el Consejo General de la Ciudad, los 12 Consejos Sectoriales y los 78 órganos vecinales de distrito. Durante el segundo mandato de Ada Colau (2019-2023) se implementaron por primera vez dos Asambleas Deliberativas: el Fórum Jove (2021-2022) [6] y la Asamblea Ciudadana por el Clima en 2022. La mayoría de sus recomendaciones han sido adoptadas por el gobierno local, incluida la administración actual liderada por el Partit dels Socialistes de Catalunya. La implementación de las asambleas deliberativas, coordinadas a través de plataformas, tanto por parte del ayuntamiento de Barcelona, de Madrid —solo en 2019— o por parte del gobierno catalán —Asamblea Ciudadana pel Clima, 2023-2024— o del español —Asamblea Ciudadana para el Clima, 2021-2022— responde al giro deliberativo que se está produciendo en las instituciones políticas con el objetivo de asegurar una deliberación de calidad sobre temas claves como el cambio climático (Escobar y Elstub, 2025) y para implicar colectivos que no suelen participar tanto en los asuntos políticos como los jóvenes.

Por último, no se sabe con los datos propios del Decidim las diferencias por edad y género en el uso de la plataforma para la participación porque su diseño no permite la obtención ni monitoreo de estos datos. En todo caso, se dispone de una encuesta representativa sobre brecha digital en Barcelona en la que se preguntaba sobre el uso de canales digitales para participar en las decisiones ciudadanas y donde se mencionaba explícitamente el Decidim (BITHabitat, 2020). Mostramos a continuación los porcentajes de uso por edad y sexo.

Gráfico 2: Utilización de canales de internet para participar (incluido Decidim).  
Barcelona 2020



Fuente: Elaboración propia basada en la encuesta sobre brecha digital en Barcelona (BITHabitat, 2020).

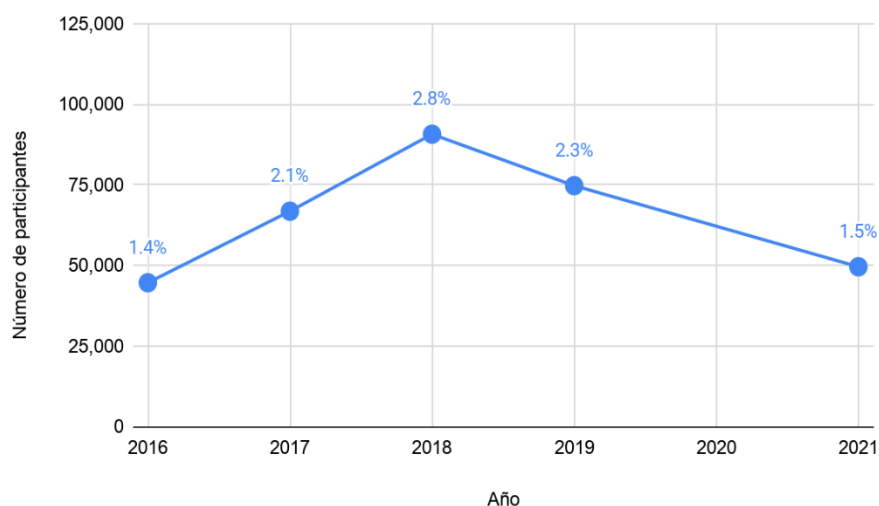
Como se puede comprobar, las mujeres participan más online en todas las franjas de edad, salvo en la franja de 65 a 74 años. Esta tendencia a una mayor participación de las mujeres, incluso a través de los canales digitales, ya se viene detectando en Cataluña en otros procesos, aunque también depende de los temas tratados (Generalitat de Catalunya, 2020). En temas específicos relacionados con el Estado de Bienestar, las mujeres participan más y también llevan más la iniciativa en la presentación de propuestas. La edad sigue la típica tendencia curvilínea, en la que las franjas más jóvenes y más mayores participan menos, pero siendo los niveles de participación en el resto de franjas muy similares y por encima del 11 %.

## 5. El caso de Decide Madrid

En Madrid, también en las elecciones municipales de 2015, una nueva coalición de izquierda llamada Ahora Madrid llegó al poder e implementó la plataforma Decide Madrid, basada en la plataforma Consul. En 2016, el Ayuntamiento de Madrid lanzó el primer proceso de presupuestos participativos, utilizando la plataforma Decide Madrid, permitiendo a la ciudadanía decidir sobre 60 millones de euros destinados a inversiones urbanas.

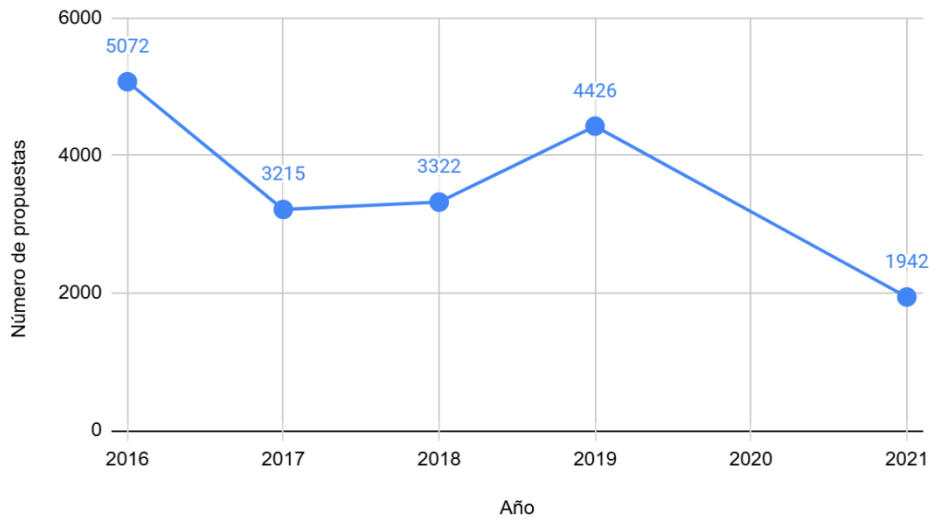
En 2017 y 2018, el Ayuntamiento continuó con los presupuestos participativos, aumentando el presupuesto a 100 millones de euros por año. Como se muestra en el gráfico 3, el número de participantes aumentó hasta 2018, pero comenzó a disminuir en 2019. El gráfico 4 refleja que el número de propuestas presentadas por la ciudadanía alcanzó su punto máximo coincidiendo con las dos contiendas electorales locales: en 2016, tras las elecciones de 2015, y en 2019, con la victoria del Partido Popular. Sin embargo, después de 2019, como se observa en los dos gráficos y veremos a través de otros indicadores, se produjo una desmovilización general tras la llegada al poder del Partido Popular.

Gráfico 3: Número de participantes y % población por año (presupuestos participativos, Madrid)



Fuente: Elaboración propia con datos de Decide Madrid  
(<http://www.decide.madrid.es/presupuestos>).

Gráfico 4: Número de propuestas por año (presupuestos participativos, Madrid)



Fuente: Elaboración propia con datos de Decide Madrid  
(<http://www.decide.madrid.es/presupuestos>)

Durante los cuatro años del mandato de Ahora Madrid, la plataforma se enfrentó a la oposición del Partido Popular y Ciudadanos. Sin embargo, cuando el Partido Popular y Ciudadanos, tras las elecciones del 2019, acordaron formar gobierno de coalición, mantuvieron el funcionamiento de la plataforma y conservaron los presupuestos participativos cada dos o tres años, aunque con un presupuesto reducido a partir de 2021. Esta continuidad, aún con un cambio de gobierno tan importante, muestra la institucionalización de los procesos y plataformas que cuentan con tradición participativa, recursos —mantenimiento del área y de gran parte del personal de Participación Ciudadana, Transparencia y Gobierno Abierto— y regulaciones necesarias ya existentes en los anteriores mandatos de izquierda (Royo et al., 2023; Becerril-Viera y Font, 2025).

Además de los presupuestos participativos, Decide Madrid cuenta con tres canales estables de participación en línea: Debates, foros en línea; Propuestas, Iniciativas Ciudadanas que pueden recibir votos positivos o negativos [7] y comentarios en línea; y Consultas, cuando una propuesta obtiene el respaldo del 1 % de los

residentes registrados en Madrid o cuando el Ayuntamiento invita a la ciudadanía a votar sobre un tema específico.

En 2017, dos propuestas —el Billete Único de Transporte Público y Madrid 100% Sostenible— lograron el apoyo requerido del 1 % de ciudadanos registrados y fueron sometidas a referéndum, siendo aprobadas. Votaron 214.076 personas en una jornada que también incluyó otras dos propuestas del Ayuntamiento. Este mecanismo de referéndum a nivel de ciudad, que se activa cuando una propuesta ciudadana alcanza suficiente respaldo, es similar al previsto en Barcelona, aunque allí nunca se llevó a cabo debido a la oposición política y al rechazo judicial.

En Madrid, el número de participantes —presenciales y en línea— fue cercano al 8 % de la población, lo que puede considerarse un éxito en comparación con referéndums en otras ciudades (Welp, 2017). Tras este evento, ninguna otra propuesta ciudadana alcanzó el umbral necesario para convocar un referéndum. El resto de las consultas públicas han sido propuestas del Ayuntamiento —principalmente audiencias públicas simplificadas, planes, normativas y ordenanzas—, discutidas y votadas predominantemente en línea.

El número de consultas públicas fue elevado durante el mandato de Ahora Madrid (35 en 2017 y 28 en 2018), pero disminuyó después de 2019, aunque se mantuvo un promedio de 13 consultas. La participación en las consultas públicas suele ser de unos pocos miles de residentes registrados en la plataforma.

Una evolución similar ocurrió con los otros dos canales permanentes de participación en línea: las propuestas —Iniciativas Ciudadanas— y los debates. Estos canales fueron populares al inicio del mandato de Ahora Madrid, pero su popularidad disminuyó a partir de 2017 y aún más tras la llegada al poder del Partido Popular en 2019, como se muestra en la Tabla 1.

*Tabla 1: Número de iniciativas ciudadanas en línea (propuestas) y debates, sus comentarios y votos en línea por año (Madrid)*

Año	Iniciativas registradas	Comentarios en línea	Votos positivos	Debates iniciados	Comentarios en línea	Votos positivos	Votos negativos
2015	6.867	34.721	1.110.294	2.665	20.675	262.182	62.892
2016	7.917	24.698	883.638	447	6.257	24.438	7.182
2017	5.268	15.216	702.790	312	2.011	20.893	7.257
2018	4.723	10.082	492.508	374	1.983	14.035	4.122
2019	1.814	2.193	130.078	130	186	3.764	709
2020	748	669	33.109	370	738	6.179	1.170
2021	1.174	1.335	73.669	165	360	2.753	626
2022	1.023	955	34.732	150	837	2.825	601
2023	1.228	590	18.713	164	613	3.659	863
2024	1.505	377	12.666	163	215	2.907	963

Fuente: Elaboración propia basada en el Portal de Datos Abiertos del Ayuntamiento de Madrid.

La disminución en la participación ciudadana preocupó a los políticos y responsables del departamento de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Madrid durante el mandato de Ahora Madrid (Ganuza y Ramos, 2024). El requisito de que una propuesta obtuviera el apoyo en línea del 1 % de los residentes de la ciudad para ser sometida a referéndum probablemente fue demasiado alto y difícil de alcanzar para algunos colectivos (Noveck et al., 2022). Si una propuesta no alcanzaba ese umbral, el Ayuntamiento no estaba obligado ni siquiera a considerarla, independientemente del número de votos positivos en línea.

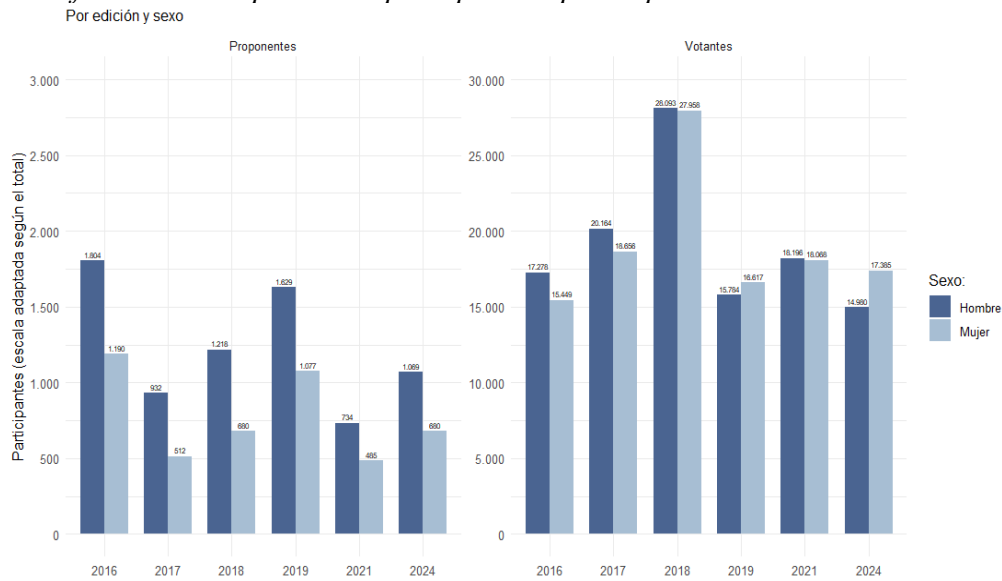
Otros problemas incluían la sobrecarga y duplicación de contenidos en los canales en línea, que no estaban conectados, ni agregados ni depurados, lo que posiblemente generaba una sensación de caos y fatiga participativa (Ganuza y Ramos, 2024).

Una solución fue la creación de una Asamblea Ciudadana Permanente —llamada Observatorio de la Ciudad de Madrid— para debatir las propuestas ciudadanas más votadas en línea y decidir cuáles de ellas, incluso si no alcanzaban el 1 % de la población, podían ser llevadas a referéndum, ejerciendo así una considerable autonomía y autoridad en la toma de decisiones locales (Ganuza y Ramos, 2024). Esta asamblea fue un ejemplo de fuerte integración entre deliberación y votación, ya que vinculaba las propuestas ciudadanas de la plataforma y sus debates en línea con la deliberación presencial que se realizaba posteriormente en la asamblea, seguida de un posible referéndum a nivel municipal.

Comenzó en enero de 2019, pero no tuvo tiempo de tomar decisiones, ya que, tras la victoria del Partido Popular en las elecciones de junio de 2019, sus funciones fueron suspendidas y fue transformada en un órgano consultivo formado por altos funcionarios públicos.

Respecto a las diferencias de edad y género, la plataforma muestra datos agregados y cruzados de estas dos variables extraídas del padrón. En los presupuestos participativos, como se muestra en el gráfico 5, destaca una menor presentación de propuestas por parte de las mujeres en todas las ediciones, mientras que hay una mayor igualdad de género entre los votantes. Incluso en los últimos años parece iniciarse una tendencia a un mayor número de votantes mujeres. No mostramos en el gráfico, pero sí que hay una participación superior de las mujeres en cuanto a adhesiones o apoyos en todas las ediciones de los presupuestos participativos.

Gráfico 5: Participación en presupuestos participativos. Madrid 2016-2024

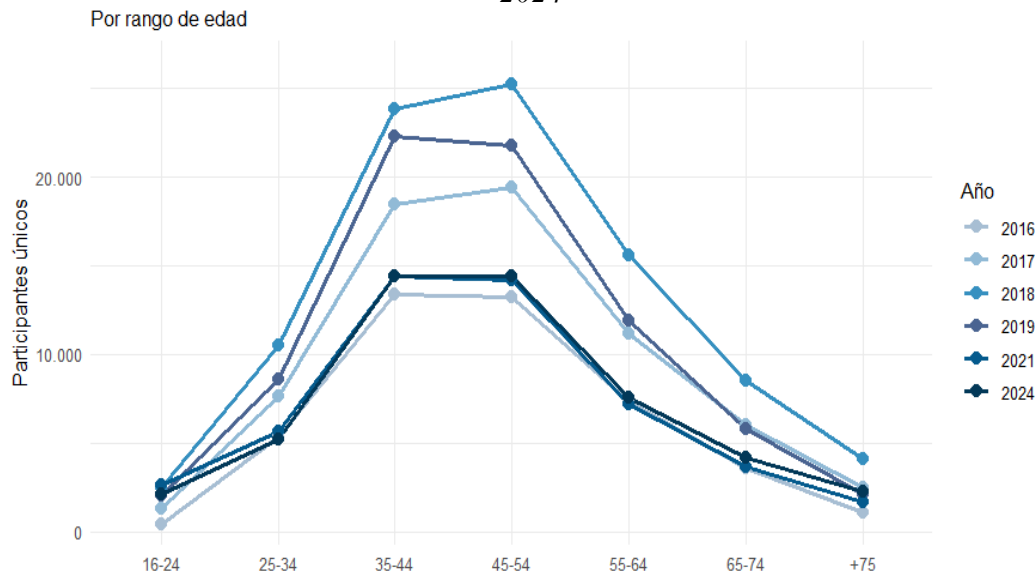


Fuente: Elaboración propia basada en los datos de Decide Madrid  
(<http://www.decide.madrid.es/presupuestos>)

Esta distinción se detecta también en otros ámbitos participativos y en otros países y ciudades, en el caso de canales y formas de participación genéricas y donde las reglas de decisión son mayoritarias (Mendelberg et al., 2014). En la deliberación online y presencial, normalmente los hombres también hacen más propuestas, dominan los debates e inician más hilos de conversación (Borge et al., 2019).

Respecto a la distribución de la edad, en el gráfico 6 se observa también una tendencia curvilínea como en el caso de Barcelona, con escasa participación en los extremos, aunque en el caso de Madrid hay una cúspide más clara de participación que está en los rangos de 35 a 44 años y de 45 a 54 años, decayendo la participación a partir de los 55 años.

Gráfico 6: Participantes únicos en presupuestos participativos. Madrid 2016-2024



Fuente: Elaboración propia basada en los datos de Decide Madrid  
(<http://www.decide.madrid.es/presupuestos>).

## 6. Conclusiones

El nuevo milenio ha visto un auge de plataformas digitales participativas para facilitar la influencia de los ciudadanos en la toma de decisiones y la interacción entre ciudadanía y gobiernos. Las plataformas multipropósito FLOSS (software libre y de código abierto) son preferidas por muchos gobiernos debido a su disponibilidad, adaptabilidad y la posibilidad de recoger masivamente inputs ciudadanos y decidir sobre sus propuestas, combinando el debate y la votación.

En este artículo se describen las características de estas plataformas y se examina por qué son innovaciones democráticas, es decir, porque incrementan y facilitan de forma nueva las oportunidades y canales de participación, deliberación e influencia de los ciudadanos y de las asociaciones de la sociedad civil. Asimismo, se analizan los ejemplos paradigmáticos de Decidim Barcelona y Decide Madrid, cuyos ayuntamientos, tras la llegada de partidos alternativos de izquierda al poder en

2015, impulsaron la participación y la deliberación mediante estas nuevas plataformas, originalmente diseñadas por activistas y *hackers*.

Estas plataformas digitales han ayudado a muchas ciudades y gobiernos a implementar procesos participativos significativos y a abrir espacios deliberativos en línea por primera vez. A través de estas plataformas, se produce una intensa y fuerte vinculación entre los espacios de debate y la votación en el entorno digital, ya sea al mismo tiempo o en fases separadas. No obstante, los espacios de debate en línea, salvo en momentos puntuales, no han producido generalmente conversaciones más allá de simples apoyos o rechazos a las propuestas.

Tanto en Barcelona como en Madrid, las plataformas están fuertemente institucionalizadas, como se demuestra en su continuidad a lo largo de una década por parte de gobiernos de izquierda radical, centro-izquierda y derecha. No obstante, el enfoque en el uso de las plataformas ha sido diferente. Desde el inicio, en Barcelona se ha puesto más énfasis en los debates presenciales mediante reuniones —combinados con espacios en línea—, en otorgar poder y capacidad organizativa a asociaciones cívicas, comunidades y sus representantes en los consejos de la ciudad y en grandes procesos participativos con implicación de los barrios y distritos. En Madrid, el énfasis también ha estado en grandes procesos, pero la plataforma favorece principalmente la participación individual en línea, lo que puede excluir a ciudadanos sin habilidades digitales y fomentar una participación despolitizada. Sin embargo, durante el gobierno de Ahora Madrid, el impulso hacia la democracia directa y la experimentación fue más fuerte y audaz que en Barcelona. Además, en Madrid, las Iniciativas Ciudadanas que alcanzan el 1 % de los residentes registrados pueden someterse a referéndum sin pasar por el pleno del Ayuntamiento, como sí se requiere en Barcelona. Finalmente, el Observatorio de la Ciudad de Madrid como asamblea deliberativa permanente, que tenía como objetivo revisar las iniciativas ciudadanas en línea y convocar referéndums, fue un ejemplo audaz de innovación democrática híbrida. No obstante, esta última iniciativa se truncó con la entrada en el poder del Partido Popular. Además, los procesos participativos y los canales en línea en Madrid han

perdido dramáticamente participantes y la plataforma corre el riesgo de convertirse en un canal vertical de encuestas públicas.

En Barcelona, los presupuestos participativos, las asambleas temáticas, los Planes de Acción Municipal o las Iniciativas Ciudadanas —no vinculadas a referéndums—, avanzan con un amplio consenso político y alcanzan altos niveles de participación. Además, existe un claro impulso político y comunitario para continuar con el uso y mejora de la plataforma Decidim. Sin embargo, históricamente, cuando se ha bloqueado la influencia ciudadana —como en el caso de las Iniciativas Ciudadanas hasta 2024— los niveles de participación han disminuido.

Por otra parte, en Barcelona y Madrid la brecha digital en el uso de las plataformas para la participación resulta ser más importante en el caso de la edad que del género, ya que a partir de los 55 años decae de forma importante la participación, mientras que las mujeres participan más en casi todas las franjas de edad. Aunque hay que tener presente que los hombres inician más propuestas y más hilos de conversación si los canales de participación son genéricos.

Así, aunque las plataformas puedan responder a un modelo de gobierno participativo y colaborativo, este potencial depende del despliegue concreto por parte de los ayuntamientos, es decir, de su voluntad política, como se ha visto en el caso de Barcelona y Madrid. De todas formas, en esta última década estas plataformas se han institucionalizado en las dos ciudades y en muchas otras gracias a su adaptabilidad, posibilidad de mejora y eficacia demostrada en la recogida de inputs ciudadanos y la facilitación de la participación.

## **Agradecimientos**

Agradecemos a Joel Peiruzá-Parga e Inés Montoya su ayuda en la recogida y visualización de los datos.

## Referencias bibliográficas

- Ansell, C. y Gash, A. (2018). Collaborative Platforms as Governance Strategy. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 28(1), 16-32.  
<https://doi.org/10.1093/jopart/mux030>
- Balcells, J., Borge, R. y Padró-Solanet, A. (2023). Expanding Participatory Governance through Digital Platforms: Drivers and Obstacles in the Implementation of the Decidim Platform. En Adrian Bua y Sonia Bussu (Eds.), *Reclaiming Participatory Governance: Social Movements and the Reinvention of Democratic Innovation* (pp. 191-208). Routledge.
- Barandiaran, X. (14 de enero de 2019). *Comparativa Decidim vs Cónsul*. Xabier E. Barandiaran. <https://xabier.barandiaran.net/2019/01/14/comparativa-decidim-vs-consul/>
- Barandiaran, X., Calleja-López, A., Monterde, A. y Romero, C. (2024). *Decidim, a Technopolitical Network for Participatory Democracy*. Springer Charm.  
<https://doi.org/10.1007/978-3-031-50784-7>
- Becerril-Viera, I. y Font, J. (2025). Ideological imprints on participatory policies: The influence of political parties on the intensity and diversity of participatory institutions. En S. Gherghina (Ed.), *Political Parties and Deliberative Democracy in Europe* (pp. 50-67). Routledge.
- Becerril-Viera, I., Ganuza, E., y Rico Motos, C. (2024). Birds of a feather flock together: influence of ideology in the implementation of participation. *Democratization*, 31(8), 1719–1739.  
<https://doi.org/10.1080/13510347.2024.2340638>
- BITHabitat. (2020). *La brecha digital en la ciudad de Barcelona*. Ayuntamiento de Barcelona.  
[https://bithabitat.barcelona/bretxadigitalbarcelona/assets/pdfs/BretxaDigitalBarcelona2020\\_cas.pdf](https://bithabitat.barcelona/bretxadigitalbarcelona/assets/pdfs/BretxaDigitalBarcelona2020_cas.pdf)
- Borge, R., Balcells, J. y Padró-Solanet, A. (2019). A Model for the Analysis of Online Citizen Deliberation: Barcelona Case Study. *International Journal of Communication*, 13, 5671-5695.
- Borge, R., Balcells, J. y Padró-Solanet, A. (2022). Democratic Disruption or Continuity? Analysis of the Decidim Platform in Catalan Municipalities.

*American Behavioral Scientist*, 67(7), 926-939.

<https://doi.org/10.1177/00027642221092798>

Elstub, S. y Escobar, O. (2019). Defining and typologising democratic innovations. En S. Elstub y O. Escobar (Eds.), *Handbook of democratic innovation and governance* (pp. 11-32). Edward Elgar Publishing.

Escobar, O., y Elstub, S. (2025). *Climate Assemblies*. De Gruyter.  
<https://doi.org/10.1515/9783111328393>

Escobar, O. (2022). Between radical aspirations and pragmatic challenges: Institutionalizing participatory governance in Scotland. *Critical Policy Studies*, 16(2), 146-161. <https://doi.org/10.1080/19460171.2021.1993290>

Font, J., Galais, C. y Rico, C. (2024). (Slightly) different objectives, but similar results?: Party ideology and participatory institutions. *Acta Politica*, 61, 297-322. <https://doi.org/10.1057/s41269-024-00373-3>

Ganuzá, E. y Ramos, A. (2024). Hacking democratic innovations: the problem of agency in deliberative systems. *Critical Policy Studies*, 19(3), 1-18.  
<https://doi.org/10.1080/19460171.2024.2423379>

Generalitat de Catalunya. (2020). *Guia de transversalitat de gènere en els processos participatius*. Generalitat de Catalunya.  
[https://xarxanet.org/sites/default/files/assets/docs/library/2020-11/guia\\_transversalitat\\_de\\_genere\\_acc.pdf](https://xarxanet.org/sites/default/files/assets/docs/library/2020-11/guia_transversalitat_de_genere_acc.pdf)

Jardim, L. (2024). *O PPA federal 2024-2027: análise da plataforma Brasil Participativo*. Policy Paper-4; Colección Cátedras. ENAP.

Luque, S. (25 de noviembre de 2016). *L' experiència participativa del Pla d'Acció Municipal a través de la plataforma* [Ponencia]. 1ª Jornada MetaDecidim, Barcelona, España.

Mendelberg, T., Karpowitz C. F. y Oliphant J. B. (2014). Gender Inequality in Deliberation: Unpacking the Black Box of Interaction. *Perspectives on Politics*, 12(1), 18-44. doi:10.1017/S1537592713003691

Noveck, B. S., Gambrell, B., Gómez Palacios, V. e Ibru, A. (2022). Expanding and Strengthening Engagement on Decide Madrid: A Data-Driven Evaluation [Evaluation report]. The GovLab.

- Palacin, V., McDonald, S., Aragón, P. y Nelimarkka, M. (2024). Configurations of Digital Participatory Budgeting. *ACM Transactions on Computer-Human Interaction*, 31(2), 1-28. <https://doi.org/10.1145/3635144>
- Royo, S., Bellò, B., Torres, L. y Downe, J. (2023). The success of e-participation. Learning lessons from Decide Madrid and We asked, You said, We did in Scotland. *Policy y Internet*, 16(1), 65-82. <https://doi.org/10.1002/poi3.363>
- Russon Gilman, H. y Carneiro Peixoto, T. (2019). Digital participation. En S. Elstub y O. Escobar (Eds.), *Handbook of democratic innovation and governance* (pp. 105-120). Edward Elgar Publishing.
- Skaržauskienė, A. y Mačiulienė, M. (2020). Mapping International Civic Technologies Platforms. *Informatics*, 7(4). 10.3390/informatics7040046
- Smith, A. y Prieto Martín, P. (2021). Going Beyond the Smart City? Implementing Technopolitical Platforms for Urban Democracy in Madrid and Barcelona. *Journal of Urban Technology*, 28(1-2), 311-330. <https://doi.org/10.1080/10630732.2020.1786337>
- Thompson, M. (2021) What's so new about New Municipalism? *Progress in Human Geography*, 45(2), 317-342. <https://doi.org/10.1177/0309132520909480>
- Welp, J. (2017) Consulta popular a la madrileña. *Swissinfo*, publicado el 16 de marzo, 2017. [https://www.swissinfo.ch/spa/democracia/punto-de-vista\\_consulta-popular-a-la-madrile%c3%b1a/43034642](https://www.swissinfo.ch/spa/democracia/punto-de-vista_consulta-popular-a-la-madrile%c3%b1a/43034642)

---

## Notas

[1] Véase la reconocida e influyente definición de *innovación democrática* de Elstub y Escobar (2021, p. 11).

[2] En 2015, se lanzó en Madrid la plataforma participativa FLOSS, Consul, seguida en 2016 por Decidim en Barcelona, un *fork* de Consul, es decir, una copia del código original en abierto que se acabó desarrollando de forma independiente. Ambas plataformas y sus equipos estuvieron inicialmente vinculados (Smith y Prieto-Martín, 2021). Sin embargo, la arquitectura de Consul no era lo suficientemente flexible para su reutilización y descentralización (Barandiaran et al., 2024) y en 2017 se lanzó una nueva versión de Decidim, completamente modular y con una escalabilidad mejorada. Desde el año 2019 Decide Madrid es independiente de Consul y el ayuntamiento de Madrid ha cedido la organización, el

mantenimiento y la extensión internacional de Consul a una fundación localizada en los Países Bajos: Consul Democracy <https://consuldemocracy.org/es/>.

[3] Véase las organizaciones e instituciones que emplean el Decidim en <https://decidim.org/usedby/>

[4] En el caso del Decidim, la comunidad tiene una importante dimensión internacional y se organiza a través de la plataforma MetaDecidim y la Asociación Decidim. Otros ejemplos importantes de comunidades de apoyo al despliegue del Decidim fuera de Cataluña son las asociaciones, organizaciones y activistas que promueven y mantienen la plataforma «Brasil Participativo» a través de la cual se ha decidido el Plan Plurianual del Gobierno Federal del Brasil (2024-2027) o «México Codeando» que organiza diversos procesos participativos en la Ciudad de México. En el caso de Decide Madrid, actualmente la comunidad se ha disuelto, pero durante el mandato de «Ahora Madrid» (2015-2019) se organizaba en torno a ParticipaLab y MedialabPrado.

[5] Para más información véanse las secciones de «features» de <https://decidim.org/es/features/> y de <https://consuldemocracy.org/es/features/>.

[6] Seleccionado como ejemplo de buena práctica por el Observatorio Internacional de Democracia Participativa (OIDP). Véase: <https://oidp.net/distinction/es/record02.2022.php>.

[7] En Madrid, el apoyo a las propuestas se realiza en línea por ciudadanos registrados y verificados como residentes. En Barcelona, se requerían firmas manuscritas verificadas hasta la nueva normativa de participación de 2022, cuando también se permitió la recogida de firmas en línea, aunque con requisitos formales más estrictos.

---

### **Nota del editor**

Los editores responsables por la publicación de este trabajo son Gabriel Kaplún y José Candón.

---

### **Nota de disponibilidad de datos**

Los datos empleados y gráficos elaborados en este trabajo estarán disponibles próximamente.